



INTRODUCCIÓN

Libres para liberar

Nos acercamos a la Obra comenzada por San Pedro Nolasco, concediéndole el nombre de: “Orden de la Bienaventurada Virgen María de la Merced, de la Redención de los Cristianos Cautivos”. Desde el primer día trabajaron en: “La Redención de los Cautivos cristianos que se hallaban en manos de los musulmanes y con peligro a perder su fe”. En Valencia, Granada, Sevilla, Baleares, Argel...



III Semana de Pascua

Viernes, 24 de abril

S. Fidel de Sigmaringa

P₃ ALABRA DE D₂ IOS

En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó: «¿Qué mandamiento es el primero de todos?» Respondió Jesús: «El primero es: "Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser." El segundo es éste: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." No hay mandamiento mayor que éstos.» El escriba replicó: «Muy bien, Maestro, tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios.» Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo: «No estás lejos del reino de Dios.» Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

[Marcos 12,28b-34]

R₁EFLEXIONAMOS C₃ON...

los mercedarios

Amar a Dios con todo nuestro corazón y amar a nuestros prójimos como a nosotros mismos es mucho más importante que todos los sacrificios rituales. Eso es “adorar a Dios en verdad”. Hoy en día hemos de “Descubrir a Cristo sufriente en los cautivos y oprimidos de nuestro tiempo, asumiendo el compromiso práctico de la caridad, enraizados en la fe y firmes en la esperanza del Reino de Dios”, a los cristianos nos ha de mover el deseo de estar alegremente dispuestos a dar ejemplo y testimonio en nuestros ambientes, sin encerrarnos ni escondernos, siendo reflejo del Amor de Dios.



III Semana de Pascua

Viernes, 24 de abril

S. Fidel de Sigmaringa

M₃ I O₁ RACIÓN DE H₄ OY

Gran Misterio,
enséñame a confiar en mi corazón,
en mi mente, en mi intuición,
en mi sabiduría interna,
en los sentidos de mi cuerpo,
en las bendiciones de mi espíritu.
Enséñame a confiar en estas cosas, p
ara que pueda entrar en mi Espacio Sagrado
y amar más allá de mi miedo,
y así Caminar en la Belleza
con el paso de cada glorioso Sol.